

¿QUIÉN ES EL CULPABLE SI ME PIERDO ETERNAMENTE?

Mateo 7:13, 14

Propósito: Exhortar a la obediencia del evangelio.

Introducción:

- A. La mayoría se perderá. Muy pocos se salvarán (Mat. 7:13-14)
- B. Aún más triste es el hecho de que muchos que esperan ser salvos se perderán (Mat 7:22-23)
- C. Hay una gran tendencia entre nosotros de echar la culpa a otros cuando las cosas no resultan bien. Si sucede que usted se pierda, ¿quién tiene la culpa?

I. ¿SERÁ DIOS EL CULPABLE? ¡CLARO QUE NO!

- A. Dios mostró su amor hacia el mundo pecador (Ro. 5:10; Juan 3:16).
- B. Por eso, no quiere que ninguno perezca (2 Ped. 3:9; 1 Tim. 2:3-4).
- C. Por lo tanto, nadie puede culpar a Dios.

II. ¿SERÁ JESUCRISTO EL CULPABLE? ¡DE NINGUNA MANERA!

- A. El vino a este mundo para salvar a los hombres (Lucas 5:32; 1 Timoteo 1:15).
- B. Dio su vida en rescate por ellos (Mat. 20:28; Heb. 2:9).
- C. Por lo tanto, no podemos echarle la culpa a él si usted se pierde.

III. ¿SERÁ EL ESPÍRITU SANTO EL CULPABLE? ¡TAMPOCO!

- A. Fue prometido a los apóstoles para guiarlos en la verdad (Juan 14:26; Jun. 16:13) El Espíritu reveló el evangelio (1 Cor. 2:9-10; 1 Ped. 1:12; 2 Ped. 1:20-21)
- B. La Escrituras son inspiradas por Dios (2 Tim. 3:16)
- C. Todo esto para salvarnos. Sería sumamente injusto culpar al Espíritu Santo si usted se pierde en aquel día.

IV. ¿SERÁ SATANÁS EL CULPABLE? ¡NO! ¿POR QUÉ NO?

- A. Cristo vino para destruir las obras del diablo (1 Juan 3:8)
- B. Por medio de su muerte, Jesús destruyó al que tenía imperio de la muerte (He. 2:14-15)
- C. El único imperio que tiene Satanás es lo que le concedemos, ¡por pecar!

V. ¿SERÁN LOS FALSOS MAESTROS LOS CULPABLES? ¡EN NINGUNA FORMA!

- A. La advertencia de Jesús (Mat. 7:15; Mateo 15:14)
- B. Debemos probarlos, si son de Dios (1 Juan 4:1; Hch. 17:11)
- C. Nuestra seguridad es de creer (amar) nada excepto la verdad (2 Tesalonicenses 2:10-12)
- D. Hemos de seguir el ejemplo de los Efesios (Ap. 2:2)
- E. Si los falsos profetas nos engañan, y nos perdemos, nosotros tenemos la culpa. Nadie puede engañarle si usted no quiere ser engañado.

VI. ¡USTED, Y SÓLO USTED, SERÁ EL CULPABLE DE SU PERDICIÓN!

- A. Son nuestros pecados lo que nos separan de Dios (Isa. 59:1-2)
- B. Si usted se pierde, se debe al hecho de que murió en sus pecados.
- C. Si usted es cristiano, puede tener perdón siempre (1 Juan 1:6-10; Tit 2:11-12)
- D. Si usted no es cristiano, tiene que creer, arrepentirse y ser bautizado para tener perdón de pecados. (Mar. 16:16; Hech. 2:38; 22:16)

Conclusión: No hay por qué perderse (2 Ped. 1:5-11; Rom. 8:1-2). Invitación.